



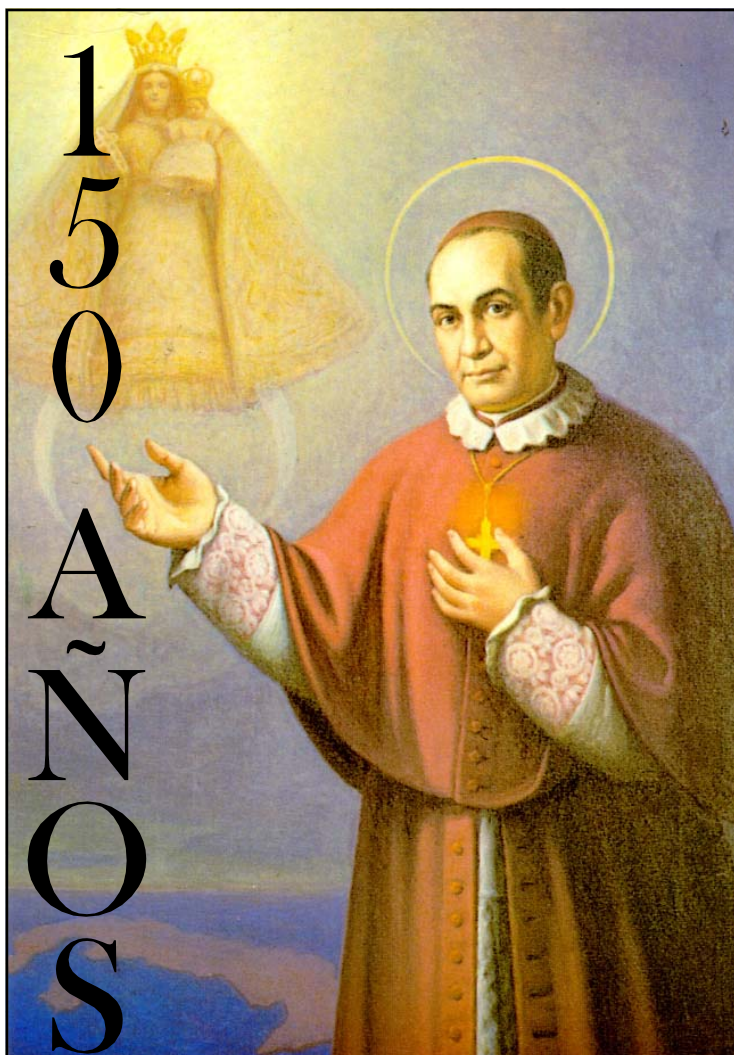
# Iglesia en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Enero – Febrero - 2001

Año XI

Boletín No.91



SAN ANTONIO  
MARIA CLARET  
EN CUBA Y  
AMÉRICA

## Sumario

3. La Voz del Pastor  
Diálogo entre las culturas para una civilización del amor y la paz
7. La Fuerza de la Oración  
¿Sabe usted decir "AMEN"?
9. Para Crecer  
¿Cómo Crecemos?
10. Laicos 2000  
A modo de conclusión nos queda la esperanza
12. Pensamiento Social  
¿Por qué?
14. Ideas teológicas que fundamentan la acción pastoral de Justicia y Paz (II Parte)
- 16-17.      Página Central
20. Calendario Diocesano  
Enero - Febrero
22. Fundación  
Fundación de la Iglesia Santísima Trinidad de Santiago de Cuba
24. Familia  
Benedicid, oh Señor, las familias...
25. El Siervo de Dios "Hermano Victorino"
26. Colaboraciones  
Reflexionemos: ¿Educamos por amor? "Muy Obligado"
30. Noticias

## Portada

150 AÑOS DE LA LLEGADA DE  
SAN ANTONIO MARIA CLARET  
A CUBA Y A AMERICA

## Contraportada

Oración

## Iglesia en Marcha

Miembro de la UCLAP

### Consejo de Dirección:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Ángel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera.

### Suscripciones:

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

### Colaboraciones:

P. Pierre Charles sj, Hno. Osvaldo Morales fsc, Andrés Couto, Yamila Vilorio Foubelo, José Manuel Fernández-Vega.

### Cascabel:

Miguel A. Morales Cruz, Caridad Cristina Gramatges, Elena María Beltrán López.

### Fotografía:

Pedro Pablo Amador

### Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

### Impresión:

René González Vázquez

### Ilustración Portada Cascabel:

Irina E. González Valdés

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

## Diálogo entre las culturas para una civilización del amor y la paz

Al inicio de un nuevo milenio, se hace más viva la esperanza de que las relaciones entre los hombres se inspiren cada vez más en el ideal de una fraternidad verdaderamente universal. Sin compartir este ideal no podrá asegurarse de modo estable la paz. Muchos indicios llevan a pensar que esta convicción está emergiendo con mayor fuerza en la conciencia de la humanidad. El valor de la fraternidad está proclamado por las grandes «cartas» de los derechos humanos; ha sido puesto de manifiesto concretamente por grandes instituciones internacionales y, en particular, por la Organización de las Naciones Unidas; y es requerido, ahora más que nunca, por el proceso de globalización que une de modo creciente los destinos de la economía, de la cultura y de la sociedad. La misma reflexión de los creyentes, en la diversas religiones, tiende a subrayar cómo la relación con el único Dios, Padre común de todos los hombres, favorece el sentirse y vivir como hermanos. En la revelación de Dios en Cristo, este principio está expresado con extrema radicalidad: «Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor» (1 Jn 4,8).

### *El hombre y sus diferentes culturas.*

Considerando todas las vicisitudes de la humanidad, uno se queda asombrado frente a las manifestaciones complejas y varias de las culturas humanas. Cada una de ellas se diferencia de las otras por su específico itinerario histórico y por los consiguientes ras-



gos característicos que la hacen única, original y orgánica en su propia estructura. La cultura es expresión cualificada del hombre y de sus vicisitudes históricas, tanto a nivel individual como colectivo. Este «carácter típico» de cada cultura se refleja, de modo más o menos relevante, en las personas que la tienen, en un dinamismo continuo de influjos en cada uno de los sujetos humanos y de las aportaciones que éstos, según su capacidad y su genio, dan a la propia cultura. En cualquier caso, ser hombre significa necesariamente existir en una determinada cultura. Cada persona está marcada por la cultura que respira a través de la familia y los grupos humanos con los que entra en contacto, por medio de los procesos educativos y las influencias ambientales más diversas y de la misma relación fundamental que tiene con el territorio en el que vive.

### *Formación humana y pertenencia cultural.*

La acogida de la propia cultura como elemento configurador de la personalidad, especialmente en la primera fase del crecimiento, es un dato de experiencia universal, cuya importancia no se debe infravalorar. Sin este enraizamiento en un humus definido, la persona misma correría el riesgo de verse expuesta, en edad aún temprana, a un exceso de estímulos contrastantes que no ayudarían el desarrollo sereno y equilibrado. Sobre la base de esta relación fundamental con los propios

«orígenes» —a nivel familiar, pero también territorial, social y cultural— es donde se desarrolla en las personas el sentido de la «patria», y la cultura tiende a asumir, unas veces más y otras menos, una configuración «nacional». El mismo Hijo de Dios, haciéndose hombre, recibió, con una familia humana, también una «patria». Él es para siempre Jesús de Nazaret, el Nazareno (cf. Mc 10,47; Lc 18,37; Jn 1,45; 19,19). El amor patriótico es, por eso, un valor a cultivar, pero sin restricciones de espíritu, amando juntos a toda la familia humana y evitando las manifestaciones patológicas que se dan cuando el sentido de pertenencia asume tonos de autoexaltación y de exclusión de la diversidad, desarrollándose en formas nacionalistas, racistas y xenófobas.

Si por esto es importante, por un lado, saber apreciar los valores de la propia cultura, por otro es preciso tomar conciencia de que cada cultura, siendo un producto típicamente humano e históricamente condicionado, también implica necesariamente unos límites.

Para que el sentido de pertenencia cultural no se transforme en cerrazón, un antídoto eficaz es el conocimiento sereno, no condicionado por prejuicios negativos, de las otras culturas. Por lo demás, en un análisis atento y riguroso, frecuentemente las culturas muestran, por encima de sus manifestaciones más externas, elementos comunes significativos.

Las diferencias culturales han de ser comprendidas desde la perspectiva fundamental de la unidad del género humano, dato histórico y ontológico primario, a la luz del cual es posible entender el significado profundo de las mismas diferencias. En realidad, sólo la visión de conjunto tanto de los elementos de unidad como de las diferencias hace posible la comprensión y la interpretación de la verdad plena de toda cultura humana.

*Diversidad de culturas y respeto recíproco.*

En el pasado las diferencias entre las culturas han sido a menudo fuente de incomprendiones entre los pueblos y motivo de conflictos y guerras. Y todavía hoy, por desgracia, en diversas partes del mundo constatamos, con creciente aprensión, la polémica consolidación de algunas identidades culturales contra otras culturas. Ante esta situación, todo hombre de buena voluntad debe interrogarse sobre las orientaciones éticas fundamentales que caracterizan la experiencia cultural de una determinada comunidad. La autenticidad de cada cultura humana, el valor del ethos que lleva consigo, o sea, la solidez de su orientación moral, se pueden medir de alguna manera por su razón de ser en favor del hombre y en la promoción de su dignidad a cualquier nivel y en cualquier contexto.

Si preocupante es la radicalización de las identidades culturales que se vuelven impermeables a cualquier influjo externo beneficioso, no es menos arriesgada la servil aceptación de las culturas, o de algunos de sus importantes aspectos, como modelos culturales del mundo occidental que, ya desconectados de su ambiente cristiano, se inspiran en una concepción secularizada y prácticamente atea de la vida y en formas de individualismo radical. Se trata de un fenómeno de vastas proporciones, sostenido por poderosas campañas de los medios de comunicación social, que tienden a proponer estilos de vida, proyectos sociales y económicos y, en definitiva, una visión general de la realidad, que erosiona internamente organizaciones culturales distintas y civilizaciones nobilísimas. La cultura que los produce está marcada por la dramática pretensión de querer realizar el bien del hombre prescindiendo de Dios, supremo Bien. Una cultura que rechaza referirse a Dios pierde la propia alma y se desorienta transformándose en una cultura de muerte, como atestiguan los trágicos acontecimientos del siglo XX y como demuestran los efectos nihilistas actualmente presentes en importantes ámbitos del mundo occidental.

*Diálogo entre las culturas.*

El diálogo entre las culturas, tema del presente Men-

saje para la Jornada Mundial de la Paz, surge como una exigencia intrínseca de la naturaleza misma del hombre y de la cultura. Como expresiones históricas diversas y geniales de la unidad originaria de la familia humana, las culturas encuentran en el diálogo la salvaguardia de su carácter peculiar y de la recíproca comprensión y comunión. El concepto de comunión, que en la revelación cristiana tiene su origen y modelo sublime en Dios uno y trino (cf. Jn 17,11.21), no supone un anularse en la uniformidad o una forzada homologación o asimilación; es más bien expresión de la convergencia de una multiforme variedad, y por ello se convierte en signo de riqueza y promesa de desarrollo.

El diálogo lleva a reconocer la riqueza de la diversidad y dispone los ánimos a la recíproca aceptación, en la perspectiva de una auténtica colaboración, que responde a la originaria vocación a la unidad de toda la familia humana. Como tal, el diálogo es un instrumento eminente para realizar la civilización del amor y de la paz, que mi venerado predecesor, el Papa Pablo VI, indicó como el ideal en el que había que inspirar la vida cultural, social, política y económica de nuestro tiempo.

### *Conciencia de los valores comunes.*

El diálogo entre las culturas, instrumento privilegiado para construir la civilización del amor, se apoya en la certeza de que hay valores comunes a todas las culturas, porque están arraigados en la naturaleza de la persona. En tales valores la humanidad expresa sus rasgos más auténticos e importantes. Hace falta cultivar en las almas la conciencia de estos valores, dejando de lado prejuicios ideológicos y egoísmos partidarios, para alimentar ese humus cultural, universal por naturaleza, que hace posible el desarrollo fecundo de un diálogo constructivo.

### *El valor de la solidaridad*

Una auténtica cultura de la solidaridad ha de tener, pues, como principal objetivo la promoción de la justicia. No se trata sólo de dar lo superfluo a quien está necesitado, sino de «ayudar a pueblos enteros —que están excluidos o marginados— a que

entren en el círculo del desarrollo económico y humano. Esto será posible no sólo utilizando lo superfluo que nuestro mundo produce en abundancia, sino cambiando sobre todo los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad».

### *El valor de la paz .*

La cultura de la solidaridad está estrechamente unida al valor de la paz, objetivo primordial de toda sociedad y de la convivencia nacional e internacional. Sin embargo, en el camino hacia un mejor acuerdo entre los pueblos son aún numerosos los desafíos que debe afrontar el mundo y que ponen a todos ante opciones inderogables. El preocupante aumento de los armamentos, mientras no acaba de consolidarse el compromiso por la no proliferación de las armas nucleares, tiene el riesgo de alimentar y difundir una cultura de la competencia y la conflictualidad, que no implica solamente a los Estados, sino también a entidades no institucionales, como grupos paramilitares y organizaciones terroristas.

### *El valor de la vida.*

Un auténtico diálogo entre las culturas, además del sentimiento del mutuo respeto, no puede más que alimentar una viva sensibilidad por el valor de la vida. La vida humana no puede ser considerada como un objeto del cual disponer arbitrariamente, sino como la realidad más sagrada e intangible que está presente en el escenario del mundo. No puede haber paz cuando falta la defensa de este bien fundamental. No se puede invocar la paz y despreciar la vida. Nuestro tiempo es testigo de excelentes ejemplos de generosidad y entrega al servicio de la vida, pero también del triste escenario de millones de hombres entregados a la crueldad o a la indiferencia de un destino doloroso y brutal. Se trata de una trágica espiral de muerte que abarca homicidios, suicidios, abortos, eutanasia, como también mutilaciones, torturas físicas y

psicológicas, formas de coacción injusta, encarcelamiento arbitrario, recurso absolutamente innecesario a la pena de muerte, deportaciones, esclavitud, prostitución, compra-venta de mujeres y niños. A esta relación se han de añadir prácticas irresponsables de ingeniería genética, como la clonación y la utilización de embriones humanos para la investigación, las cuales se quiere justificar con una ilegítima referencia a la libertad, al progreso de la cultura y a la promoción del desarrollo humano. Cuando los sujetos más frágiles e indefensos de la sociedad sufren tales atrocidades, la misma noción de familia humana, basada en los valores de la persona, de la confianza y del mutuo respeto y ayuda, es gravemente cercenada. Una civilización basada en el amor y la paz debe oponerse a estos experimentos indignos del hombre.

### *El valor de la educación.*

Para construir la civilización del amor, el diálogo entre las culturas debe tender a superar todo egoísmo etnocéntrico para conjugar la atención a la propia identidad con la comprensión de los demás y el respeto de la diversidad. Es fundamental, a este respecto, la responsabilidad de la educación. Ésta debe transmitir a los sujetos la conciencia de las propias raíces y ofrecerles puntos de referencia que les permitan encontrar su situación personal en el mundo. Al mismo tiempo debe esforzarse por enseñar el respeto a las otras culturas. Es necesario mirar más allá de la experiencia individual inmediata y aceptar las diferencias, descubriendo la riqueza de la historia de los demás y de sus valores.

### *El perdón y la reconciliación.*

Durante el Gran Jubileo, dos mil años después del nacimiento de Jesús, la Iglesia ha vivido con particular intensidad la llamada exigente de la reconciliación. Es también una invitación significativa en el marco de la compleja temática del diálogo entre las culturas. En efecto, el diálogo es a menudo difícil, porque sobre él pesa la hipoteca de trágicas herencias de guerras, conflictos, violencias y odios, que la memoria sigue fomentando. Para superar las barreras de la incomunicabilidad, el camino a recorrer es

el del perdón y la reconciliación. Muchos, en nombre de un realismo desengañado, consideran este camino utópico e ingenuo. En cambio, en la perspectiva cristiana, ésta es la única vía para alcanzar la meta de la paz. La mirada de los creyentes se detiene a contemplar el icono del Crucificado. Poco antes de morir Jesús exclama: «Padre perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34). El malhechor crucificado a su derecha, oyendo estas últimas palabras del Redentor moribundo, se abre a la gracia de la conversión, acoge el Evangelio del perdón y recibe la promesa de la felicidad eterna. El ejemplo de Cristo nos confirma que realmente se pueden derribar tantos muros que bloquean la comunicación y el diálogo entre los hombres. La mirada al Crucificado nos infunde la confianza de que el perdón y la reconciliación pueden ser una praxis normal de la vida cotidiana y de toda cultura y, por tanto, una oportunidad concreta para construir la paz y el futuro de la humanidad.

### *Una llamada a los jóvenes.*

Queridos jóvenes de cualquier lengua y cultura, os espera una tarea ardua y apasionante: ser hombres y mujeres capaces de solidaridad, de paz y de amor a la vida, en el respeto de todos. ¡Sed artífices de una nueva humanidad, donde hermanos y hermanas, miembros todos de una misma familia, puedan vivir finalmente en la paz!.

Vaticano,  
8 de diciembre de 2000

*Joannes Paulus II*

## ¿SABE USTED DECIR "AMÉN"?

Desde hace mucho tiempo los hombres repiten esta corta palabra que nos legaron los antiguos patriarcas. Los israelitas la repetían con obstinación en los tiempos de la promesa. Con ella comienza Cristo sus discursos decisivos. Quien la busque la encontrará en los escritos de los apóstoles, en las oraciones de la Iglesia. Al final de los tiempos resonará en el cielo resumiendo la adoración de los escogidos.

### ¿Qué significa "Amén"?

Cuando el sacerdote celebra Misa, lee en el Misal oraciones a las que todos los asistentes responden, con toda confianza, "Amén".

Sí, es eso verdaderamente todo cuanto deseamos, todo cuanto pedimos. Nosotros aceptamos de antemano todo, lo ratificamos, a Dios le toca escuchar los deseos que el sacerdote ha proclamado. Pueden sonreír los desposeídos, pero de hecho, nada hay más hermoso que esta confianza total en la Iglesia. Los discípulos de Cristo tienen una total seguridad de que el sacerdote no puede pedir para ellos más que cosas saludables. Están tan habituados a encomendar al Padre celestial la responsabilidad de los resultados, que un sencillo "Amén" basta para expresar su docilidad confiante, aceptando de antemano todo cuanto la Sabiduría les tenga destinado.

### Un "Amén" obstinado

Mi vida podría ser un "Amén" obstinado y total. La perfección no significa ser raro, sino recto, y para ser recto no es preciso seguir

con rigor su propia idea. Basta querer acomodarse a todos los querer divinos y actuar siempre con la intención de colaborar con el Maestro.

Mi "Amén" no tiene que quebrarse nunca, como el hilo perseverante que dando vueltas diez mil veces sobre si mismo, cruzado y entrecruzado, forma el tejido resistente donde no existen nudos, resistencias ni rugosidades. Mi "Amén" debería ser puro, abnegado, sencillo. Como una mano de un niño que se entrega confiado.

### Un "Amén" que me encierre

Si yo tratara de encerrar mi vida en un "Amén"... Lo he repetido muy frecuentemente y sobre mi tumba será el último adiós de la Iglesia peregrina después del "*Descanse en paz*".

**Amén**, para sintetizar todo lo creado, consignándolo a las manos divinas.

**Amén** cordial que diluye todas las quejas y todas las exigencias, y que colme mi alma de serenidad luminosa. **Amén**, para los fracasos imprevistos, para las agobiantes calamidades, para los errores enervantes de cada día. **Amén**, por la lluvia y el sol, el insomnio y la fatiga, los calores tórridos y el invierno helado. **Amén**, por los compañeros irritables, llenos de tics y manías. **Amén**, por los ancianos que la edad torna egocéntricos y avinagrados. **Amén**, tan gozoso como posible sea, pero siempre vigoroso y leal.

Este pequeño "Amén" aparta de nuestras rutas muchas locuras culpables, nos impide caer en los fosos y perdemos tras nuestros sueños dementes.

## Es la mejor oración

Cuando me sea dificultoso orar; cuando no se me ocurran frases devotas ni expresiones inéditas, cuando todo se me haga pesado, sin inspiración, árido y gris, en vez de ir muy lejos en búsqueda de recetas raras, en lugar de iluminarme con palabras mayúsculas y sentimientos vagos, tomaré mi cabeza entre mis manos y trataré desde el fondo de mi corazón, de pronunciar un sencillo: ¡Amén!

**Amén** perentorio como una conclusión, como un convenio que se firma.

**Amén** breve como la verdad, que no es más que ella misma, y por lo tanto jamás termina.

**Amén** franco, luminoso, que disipa las mentiras en potencia que anidan en nosotros. Todo se ilumina con las luces que ese "**Amén**" desparrama en todos los recodos de nuestra vida.

## La eterna tentación

A veces me gustaría discutir con el "**Amén**". Habitados desde hace tiempo a los regateos y a las maniobras, deseamos encontrar compromisos y proveer a nuestra casuística de soluciones acomodaticias. Nos entendemos muy bien esquivando, y gustamos muy poco de someternos. Pero, con el "**Amén**" íntegro, toda resistencia se funde y cesamos de pertenecernos.

Yo diré ese modesto "**Amén**", humilde y eterno como el hijo de Dios. Lo diré con la multi-

tud anónima e invisible que se asocia siempre en mi oración, cambiando únicamente su modulación pero dejando siempre intacto su sentido.

Desde el **Amén** triunfal hasta el "**Amén**" sollozante, todos esos "**Amén**" podrán fortalecer mi oración diaria. No hace falta en mi más que repetir esa pequeña palabra, para que germinen las virtudes ausentes y la gracia vuelva a florecer.

## Es como una rúbrica

En el día de mi Bautismo, cuando el sacerdote derramó el agua bautismal, dijo: "Yo te bautizado, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

No agregé entonces "**Amén**". Ahora pienso que sería para que yo mismo tuviera ocasión de decirlo y para que mi vida toda entera fuese una simple y total respuesta a la gracia que ha venido a encontrarme antes de que tuviese conciencia de existir. Una vez, respuesta clara y simple, como la rúbrica que subraya una firma, como la última pincelada de un artista: "**Amén**".





## ¿CÓMO CRECEMOS?

Uno crece cuando no hay vacío de esperanza, ni debilitamiento de voluntad, ni pérdida de fe.

Uno crece cuando acepta la realidad y tiene aplomo de vivirla. Cuando acepta su destino, pero tiene la voluntad de trabajar para cambiarlo.

Uno crece asimilando lo que deja por detrás, construyendo lo que tiene por delante y proyectando lo que puede ser el porvenir. Crece cuando se supera, se valora, y sabe dar frutos.

Uno crece cuando abre camino dejando huellas, asimila, experiencias... ¡Y siembra raíces!

Uno crece cuando se impone metas, sin importarle comentarios, ni prejuicios, cuando da ejemplos sin importarle burlas, ni desdenes, cuando cumple con su labor, sin importarle los otros pareceres.

Uno crece cuando se es fuerte por carácter, sostenido por formación, sensible por temperamento....! Y humano por nacimiento!

Uno crece cuando enfrenta el invierno aunque pierda las hojas. Recoge flores aunque tengan espinas y marca camino aunque se levante el polvo.

Uno crece cuando es capaz de afianzarse con residuos de ilusiones, capaz de perfumarse, con residuos de flores....! Y de encenderse con residuos de amor...!

Uno crece ayudando a sus semejantes, conociéndose a sí mismo y dándole a la vida más de lo que recibe.

Uno crece cuando se planta para no retroceder...

Cuando se defiende como águila para no dejar de volar...

Cuando se clava como ancla para no dejar de iluminar...

Entonces...

**UNO CRECE!!!**

## A modo de conclusión, nos queda la esperanza

Y es que si me preguntaran cómo resumir las experiencias vividas en el Congreso del Laicado Católico, celebrado en Roma entre el 25 – 30 de noviembre pasado, de una u otra forma volvería siempre a esta palabra: ESPERANZA.

Con el lema *Testigos de Cristo en el Nuevo Milenio*, Roma recibió a unos 550 laicos llegados de todos los continentes... Diversidad de lenguas, culturas, colores y razas, todos unidos en y por Aquel que desde hace ya 2 milenios, nos viene convocando en el Amor: Jesús de Nazaret.

Fueron intensas las jornadas vividas en este encuentro que buscó recoger los elementos que han marcado y marcan el ser y quehacer del laico católico: vocación, misión y formación, siempre insertados en las realidades de este mundo que nos ha tocado vivir.

Esta vez éramos cuatro laicos cubanos que llegamos a Roma después de una larga jornada con cambios de aviones, de horario y (sobre todo) de temperatura, para participar en ese Congreso que incluía el Jubileo de los laicos en la Plaza San Pedro el día 26 de noviembre, día de la Solemnidad de Cristo Rey.

Esa mañana, por muchas razones inolvidable, el Santo Padre nos decía algo que no por sabido es siempre debidamente recordado:

*“Ser cristiano jamás ha sido fácil, y tampoco lo es hoy. Seguir a Cristo exige valentía para hacer opciones radicales, a menudo yendo contra corriente”.*

Para alguno de los que compartieron con nosotros ese día, *“fue como traer aquí a mi pueblo, a mi pequeña aldea ahora lejana para que ellos, conmigo, reciban la Gracia que Dios ha querido darnos en este momento”.*

Para otro, fue *“como ver hecho realidad por un instante, el sueño de fraternidad que anhela vivir la humanidad entera, donde la diversidad sea fuente de enriquecimiento y no causa de discordias y divisiones...”.*

Esa misma tarde, dentro de las actividades del Jubileo, se hizo memoria de los mártires en las catacumbas romanas. Recuerdo, de aquellos que conocidos o no, un día supieron dar un testimonio de su fe con su propia vida, regando así el camino que hoy, al final de este segundo milenio recorreremos todos los que nos decimos seguidores de Jesús.

En verdad, vivimos días muy llenos de todo: conferencias verdaderamente magistrales, debates, testimonios gozosos de los que comienzan a abrirse en el camino de la fe, o dolorosos como los del martirio de los que son minoría perseguida hasta el extremo por sus propios hermanos de raza; celebraciones litúrgicas en las que se hizo memoria del bautizo, la confirmación y la eucaristía, enriquecidas por los cantos y colores de las diversas culturas, o el envío final en la Basílica de San Pablo. Días, en los que la alegría de estar allí unidos, como miembros de un solo pueblo, superaba en mucho, las molestias ocasionadas por las bajas temperaturas, las dificultades del cambio de horario y la nostalgia por la casa... Días en los que la esperanza se vistió con nuevas galas, aquellas propias del Hombre Nuevo que nace en Jesús.

Pero, si tuviéramos que escoger algo, como

por necesidad hay que hacer en estos medios, creo que hay que hablar de un momento muy especial, cuando el Papa hizo énfasis en la necesidad de no olvidar, antes bien, retomar las enseñanzas del Concilio Vaticano II como fuente renovadora. Como símbolo de esto entregó 5 ejemplares originales de los documentos del Concilio a laicos de los distintos continentes:

“Queridos fieles laicos, apóstoles del tercer milenio, como entonces, también hoy he querido simbólicamente volver a confiarles especialmente a ustedes el vasto patrimonio conciliar, recordando que precisamente a los laicos, gobernantes, hombres del pensamiento y de la ciencia, artistas, mujeres, trabajadores, jóvenes, pobres, enfermos, el concilio entregó su mensaje conclusivo destinado a la humanidad entera...”

Por esas cosas de Dios, recibí para Cuba y Latinoamérica uno de esos ejemplares del Concilio que quedará entre nosotros como memoria y reto de un día grande para un futuro, espero, también grande.

A nosotros los laicos nos queda la esperanza y la responsabilidad de poder anunciar a todos la Buena Noticia en el presente milenio; nos queda siempre la esperanza de que las barreras y los muros levantados por nuestros egoísmos, indiferencias y autosuficiencias puedan ser superados por los puentes tendidos con el amor y la solidaridad; y como cubanos, nos quedará la esperanzadora convicción de que para avanzar nos basta con el deseo, la fuerza, y el arrojo de anunciar que Jesús es el Señor, porque la certeza nos fue dada hace ya dos mil años...



## ¿Por qué ...?

*Cadáveres amados los que un día  
ensueños fuisteis de la patria mía...*

José Martí

No existen personas más importantes que otras. Para cada madre, para cada padre, cada hijo, en cierta forma, es único. Lo quiere de manera tan personal que, si faltara, otro hijo no podría ocupar su lugar.

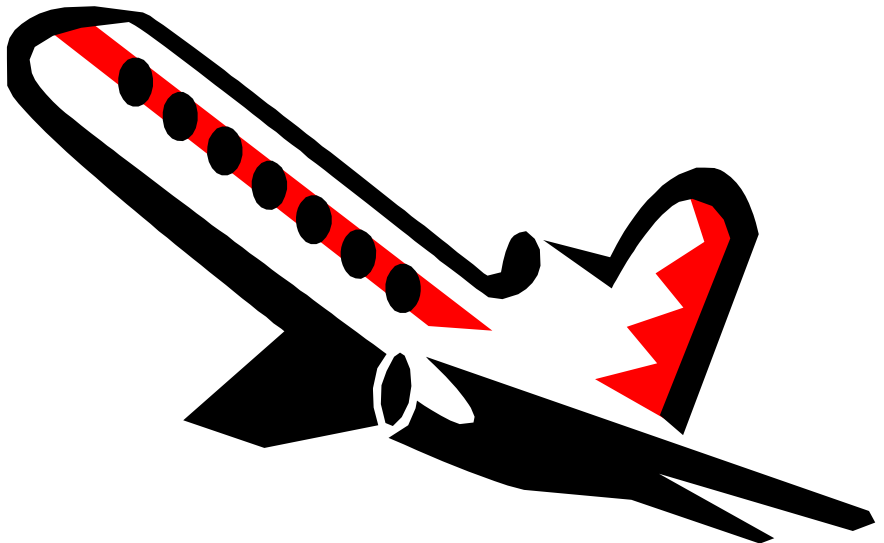
Por eso me ha estremecido de manera singular el drama ocurrido a los dos muchachos que intentaban escapar en el avión inglés. Y lo lograron, sí, ¡pero en qué forma!, sus cuerpos fueron a parar ya inertes en extranjero suelo. Qué multitud de sentimientos encontrados deben animar los corazones de sus padres, exacerbados por el diario comentar y juzgar de lo injuzgable, de las íntimas convicciones, de los supuestos motivos.

Qué dolor infinito el del abuelo —padre dos veces— al saberse tomado como presunto impulsor, aunque inocente, de secretos anhelos juveniles... Si el dolor tuviese precio nadie podría pagar el suyo, tan cerca y tan lejos a la vez de su familia cercana.

Y esta tragedia de niños inermes, congelados, muertos en apacible sueño o

presos tal vez de espanto y terrible angustia, —que no es, como sabemos, la primera vez que ocurre— trajo a mi mente este cuento que ahora les relato:

*Érase una vez un bosque en donde vivía un pajarito. Acababa de nacer de un huevo verdoso y mocososo. Maravillado, se puso a descubrir el mundo: tantas tonalidades de verde, azul y café, un tantito de rojo, amarillo, gris. Pronto se dio cuenta de que el mundo se expandía por todos lados fuera del nido y muy rápido le vencieron las ganas: quería conocer más. Poder subir al cielo para ver todo el mundo, ése era su sueño. Un día despejado, después de muchos ejercicios, se puso a co-*



*ordinar sus dos alas, inútiles hasta el momento. Los que ya sabemos volar no recordamos nuestras torpezas y errores de aquellos días de aprendizaje, pero el pajarito era buen mozo y tenía mucho valor. Tras varios intentos infructuosos logró salir del nido y caer en pleno mundo. Se recuperó en un abrir y cerrar de ojos y se empezó a mover y mover y mover, hasta levantarse un poquito. Un salto insignificante, pero estimulante...*

*Rebosando de energías tras un desayuno con frutas, el pajarito se lanzó de un pequeño desnivel del terreno y logró despegar y coger altura. Se sentía como un águila, un cóndor. ¡Sabía volar! Ya había alcanzado varios metros de altura e iba a llegar... ¡Hasta el soll!, cuando de pronto sintió unos terribles calambres en sus alas. Falta de ejercicio. Congelado de pánico cayó, cayó, cayó. El pajarito ya pensaba en su testamento cuando, en el último momento, se pudo agarrar de una rama muy baja de un vetusto arbolito.*

Este pajarito no estaba preparado para volar ni para ver las maravillas del mundo exterior más allá de su pico, pero encontró un árbol que amenguara su caída.

Creo que es urgente preguntarnos sobre cuál es la manera en que educamos a nuestros hijos y alumnos. ¿Les mostramos el mundo tal cual es, con todos sus colores y matices, también los que nos desagradan? O quizá preferimos seguir la corriente, por comodidad y para no arriesgar nada, y les mostramos un mundo de pareceres únicos, descolorido y uniforme en el que toda la verdad está en nuestras manos.

¿Será que les mostramos un mundo con acepción de personas en el que el pensar único sustituye al valor único e insustituible de la persona humana; un mundo de verda-

des a medias y valores relativizados donde la mentira tiene espacio y juega un rol?

Y profundicemos un poco en el problema de la verdad y del actuar honesto, que debía ser nuestra mayor preocupación, pues toda mentira –por ligera que parezca– abre paso a una cadena sin límites de verdades medias y falsedades sin nombre, algunas requeridas para tapar falsedades, otras nacidas del hábito de violentar verdades, cadena que amarra y esclaviza, porque, como decía Jesús, sólo la verdad nos hace libres.

A lo largo de los siglos, inclusive dentro de la Iglesia, muchas personas han tratado de imponer la verdad; pero es claro que la Verdad no puede imponerse. Una verdad que se acepta porque se impone es en el fondo una verdad que no se acepta como tal y a la cual se responde con falsía. Y como todos buscamos la Verdad, es necesario poner límites para que mi búsqueda de la Verdad no impida o coarte la búsqueda que realizan los demás. Por eso cada persona debe buscar la verdad en la libertad, sin más límites que la esfera de los demás, que también buscan y necesitan la verdad.

Eduquemos a nuestros jóvenes para la libertad y la responsabilidad, démosles espacio para fortalecer sus alas y descubrir verdades. Enseñémosles a amar y a servir, para que no pueblen sus ilusiones de orillas extrañas, sino que, al contrario, piensen con el sentir martiano que:

***Sagrado es el que, en la robustez de la vida, con el amor a la cabecera de la mesa cómoda, echó la mesa atrás, y los consejos del amor cobarde, y sirvió a su pueblo, sin miedo a padecer ni a morir.***

## *Ideas teológicas que fundamentan la acción pastoral de Justicia y Paz (II Parte)*

### I. Antecedentes históricos.

En el CELAM se comenzó a hablar de una *Pastoral de Derechos Humanos* como en 1979, cuando Monseñor Jorge Jiménez Carvajal, escribió un artículo en la Revista Medellín titulado "Puebla y los Derechos Humanos". En ese artículo, trazaba las grandes líneas o los "elementos de una pastoral de los Derechos Humanos" (*Revista Medellín No. 20, diciembre de 1979, pág. 518*) que resumía en tres: Pastoral del anuncio, Pastoral de renuncia y Pastoral de servicios.

En Medellín (1968), no se habló sobre una pastoral en este campo, pero sí hizo una clara denuncia de las violaciones a los Derechos Humanos, en el marco de una injusticia institucionalizada y se trazaron algunas orientaciones concretas para la promoción y defensa de los Derechos Humanos. Puebla (1979) avanza en la reflexión y el compromiso. Considera la defensa y promoción de los Derechos Humanos como parte integral de la Evangelización (*Cfr. Conclusiones de Puebla No. 338*) y afirma que "la Iglesia asume la defensa de los Derechos Humanos y se hace solidaria con quienes los propugnan" (*Conclusiones de Puebla No. 146*)

En 1987 Monseñor Oscar Rodríguez Mara-

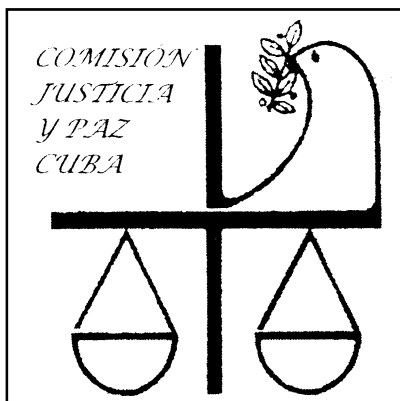
diaga, en ese momento Secretario General del CELAM presenta una ponencia titulada "Por una Pastoral de los Derechos Humanos", denunciando que los Derechos Humanos son violados en el mundo actual, pero constatando también una aspiración general a un orden mundial más justo. En el numeral 3, al plantear algunas *perspectivas pastorales*, coloca como prioridad y como eje articulador de la Pastoral de Derechos Humanos el derecho a la vida y la opción preferencial por los pobres, describe sus dimensiones profética y social, y presenta algunos criterios pastorales para su promoción y defensa.

Los Obispos reunidos en Santo Domingo (1992), recogen las reflexiones anteriores y cuando hablan de los nuevos signos de los tiempos en el campo de la

Promoción Humana, destacan en primer lugar el tema de los Derechos Humanos y trazan como una de sus líneas pastorales la promoción eficaz y valiente, desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, de los Derechos Humanos (*Conclusiones de Santo Domingo No. 168*).

### II. ¿Por qué una pastoral de Derechos Humanos?

Para la Iglesia el tema de los Derechos Humanos es un aspecto integral e indispensable de la Evangelización (*Conclusiones de*



*Puebla No. 338, 1270, Conclusiones de Santo Domingo No. 13*). Por eso, asume su defensa y se alegra de que en muchos países se legisle en pro de la dignidad de la persona humana.

La Santa Sede actúa en esto sabiendo que la libertad, el respeto de la vida y de la dignidad de las personas - que jamás son instrumento -, la igualdad de trato, la conciencia común, el espíritu de reconciliación, la apertura a los valores espirituales, son exigencias fundamentales de la vida armónica en la sociedad, del progreso de los ciudadanos y de su civilización (Citado en las Conclusiones de Puebla No. 146).

La principal preocupación de la Iglesia es la de defender y promover los derechos de los pobres, los marginados y los oprimidos (*Conclusiones de Puebla No. 1217*), porque la Evangelización promueve el desarrollo integral, exigiendo de todos y cada uno el pleno respeto de sus derechos y la plena observancia de sus deberes, a fin de crear una sociedad justa y solidaria y con amor preferencial por los pobres, la pastoral de los Derechos Humanos privilegia los más pobres y necesitados.

El primer objetivo de la pastoral de los Derechos Humanos es, pues, lograr que *la aceptación de los derechos universales en la "letra" lleve a la puesta en práctica concreta de su "espíritu"*, en todas partes y con la mayor eficacia a partir de la verdad sobre el hombre, de la igual dignidad de toda persona, hombre o mujer, creada a imagen de Dios y transformada en hijo de Dios en Cristo. El segundo objetivo de la pastoral de los Derechos Humanos consiste en plantear los interrogantes esenciales que afectan a la situación del hombre hoy y en el mañana (*Redemptor Hominis, 15*), con objetividad, lealtad y sentido de responsa-

bilidad. Y destaca la importancia de la educación en Derechos Humanos, la cual implica la creación de una verdadera cultura de los Derechos Humanos, necesaria para que funcione el Estado de Derecho y la sociedad internacional se funde realmente en el respeto al derecho.

### **III. Principios orientadores para una pastoral de los Derechos Humanos.**

#### **Parte de la experiencia concreta de las personas.**

Parte de la práctica pastoral de las personas, debe partir de la experiencia y de la situación concreta de las personas y de las comunidades, lo cual no es una simple pauta metodológica ni una estrategia. Es parte del mismo contenido de la pastoral de los Derechos Humanos. Ellos deben ser situados por cada hombre y mujer en la prospectiva y en la dinámica de su propia sociedad concreta.

#### **Está centrada en la dignidad de la persona humana y busca su conversión**

El efectivo reconocimiento de la dignidad personal de todo ser humano exige el respeto, la defensa y promoción de los derechos de la persona humana. Nadie, ni la persona singular, ni el grupo, ni la autoridad, ni el Estado pueden modificarlos y mucho menos eliminarlos, porque tales derechos provienen de Dios mismo" (CFL38).

#### **Se fundamenta en la Revelación**

La defensa y promoción de los Derechos Humanos, en la actividad pastoral de la iglesia, debe estar centrada en la Sagrada Escritura y, más específicamente en el Evangelio.

Continúa pág. 18

# 150 AÑOS DE LA LLEGADA DE CLARET A CUBA Y A AMÉRICA LATINA

Los 150 años de la llegada de Claret a América se cumplirán el 16 de febrero del 2001. Como forma práctica de celebrarlo la realización de un Encuentro de las Misiones Claretianas de todo el Continente, y un Encuentro de toda la familia claretiana en Santiago de Cuba esa fecha, y la celebración simultánea de la reunión periódica de los prefectos de apostolado de toda América Latina. Se trata de la primera vez que se celebra un encuentro de misioneros Claretianos de todo el Continente latinoamericano. La razón de esta novedad, y de la elección de las fechas y del lugar, es precisamente la celebración de los 150 años de la llegada de Claret a Cuba y a América.

La celebración podemos sintetizarla en estos tres encuentros:

- Encuentro de prefectos de Apostolado de América Latina.
- Encuentro de misioneros de América Latina.
- Encuentro de la familia claretiana.

## 1. Encuentro de misioneros de América latina y de prefectos de apostolado.

**Tema: "La Misión Hacia El Tercer Milenio: Evaluación Y Proyección Hacia El Futuro".**

Con estos subtemas o enfoques:

- ⇒ La Misionología hoy.
- ⇒ Los desafíos del diálogo religioso a la misión cristiana.
- ⇒ El necesario diálogo de las culturas originales con la cultura dominante.

- **Ojetivo:** realizar de un modo práctico la celebración de este aniversario, examinando nuestra práctica misional y misionera, y proyectando la misión claretiana latinoamericana hacia el tercer milenio...

- **Asesor:** Pablo Suess, rector de la facultad de Teología y Misionología de Nuestra Señora de la Asunción, de San Pablo, Brasil.





# SAN ANTONIO MARIA CLARET AMERICA

## 2. Encuentro de la Familia Claretiana.

### Tema: Familia Claretiana, Familia Solidaria

- **Objetivo:** Compartir en Familia lo que significa el hecho de que Claret misionara en Cuba y, a partir de ahí, formular algunos compromisos de solidaridad en nuestra misión evangelizadora.

#### - Dinámica:

- ⇒ Misioneros Claretianos (CMF).
- ⇒ Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas (RMI).
- ⇒ Filiación Cordimariana (FC).
- ⇒ Seglares Claretianos (SC).
- ⇒ Misioneras de María Inmaculada (MMI).
- ⇒ Misioneras Cordimarianas (MC).
- ⇒ Misioneras de la Institución Claretiana (MIC).
- ⇒ Misioneras de San Antonio María Claret (MSAMC).

### **PROGRAMACIÓN**

- ⇒ 7 de febrero: Inicio del encuentro de prefectos de apostolado y misioneros de América Latina
- ⇒ 10 de febrero . Concierto del Grupo Kerigma: Patio de la Iglesia de Trinidad: 8.00 p.m
- ⇒ 11 de febrero: Eucaristía en la Iglesia de Trinidad. 9.30. a.m
- ⇒ 16 de febrero: Clausura del encuentro de prefectos de apostolado y misioneros de América Latina. Misa de celebración de los 150 años de la llegada de Claret a Cuba y a América. Inauguración del Centro Cultural y de animación misionera. 6.30. p.m.
- ⇒ 17 de febrero: Inicio del encuentro de la Familia Claretiana.
- ⇒ Misa de apertura en la Santa Iglesia Catedral de Santiago de Cuba: Preside Monseñor Pedro Meurice, homilía a cargo del superior general de los misioneros Claretianos. 6.30. p.m
- ⇒ Inauguración de la muestra claretiana: San Antonio María Claret Apóstol del Pueblo Cubano: 8.00 p.m. Salón de actos de la Catedral.
- ⇒ 19 de febrero: 7.00 p.m. Conferencia en el patio de la Iglesia Santísima Trinidad: San Antonio María Claret y Cuba (P. Jesús Bermejo).
- ⇒ 20 de febrero: 7.00 p.m conferencia en el patio de la Iglesia Santísima Trinidad: San Antonio María Claret y la Madre Antonia París. A cargo de una Religiosa Claretiana
- ⇒ 21 de febrero: conferencia en el patio de la Iglesia Santísima Trinidad 7.00 p.m. La presencia Claretiana en Cuba 23 de febrero: Eucaristía en Holguín.
- ⇒ Día 24 misa de clausura en el Santuario del Cobre.



## **Fomenta el diálogo**

En el campo de la pastoral de los Derechos Humanos el diálogo es fundamental en la búsqueda de la verdad, en la toma de conciencia social, en la interiorización de los valores, en la realización del compromiso personal y comunitario.

## **Destaca la universalidad e individualidad de los Derechos Humanos**

*Universalidad e individualidad son dos principios guía que exigen siempre la necesidad de arraigar los Derechos Humanos en las diversas culturas, así como de profundizar en su dimensión jurídica con el fin de asegurar su pleno respeto” (Juan Pablo II, Mensaje en la Jornada Mundial por la Paz 1998).*

## **Estimula la participación**

*La participación justa, proporcionada y responsable de todos los miembros y sectores de la sociedad en el desarrollo de la vida socio-económica, política y cultural es el camino seguro para conseguir una nueva convivencia humana. (Congregación para la Educación Católica, Orientaciones para el estudio de la doctrina social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes, No. 40).*

## **Tiene un amor preferencial por los pobres**

La pastoral de los Derechos Humanos privilegia a los más pobres y necesitados. Ya el Papa León XIII (1891) decía en forma taxativa: *Los derechos, sean de quien fueren, habrán de respetarse inviolablemente.*

*Sólo que en la protección de los Derechos Humanos individuales se habrá de mirar principalmente por los débiles y los pobres. La clase humilde, por el contrario, carente de todo recurso, se confía principalmente al patro-*

*cinio del Estado. (León XII, Rerum Novarum No. 27).*

En Medellín la Iglesia de América Latina y el Caribe se comprometió a “defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social” (Medellín 2,22).

## **Está dirigida a la formación de comunidad (convivencia comunitaria)**

Medellín, recordando el Concilio Vaticano II, afirma que el propósito central de la acción de los cristianos “es establecer un orden político-jurídico que proteja mejor en la vida pública los derechos de la persona, como son el derecho de libre reunión, de libre asociación, de expresar las propias opiniones y de profesar privada y públicamente la religión (GS 73). (Conclusiones de Medellín, Pastoral de élites No. 21).

## **Fomenta la liberación integral**

*El ser humano, dice Juan Pablo II, es totalmente libre sólo cuando es él mismo, en la plenitud de sus derechos y deberes; y lo mismo cabe decir de toda la sociedad. (Juan Pablo II, Sollicitudo Rei Socialis No. 46).*

## **Impulsa la dimensión ecuménica en la promoción y defensa de los Derechos Humanos**

*Esta cooperación –recuerda el Sínodo del 71- se refiere principalmente a las iniciativas que miran a la dignidad del hombre y a sus derechos fundamentales, sobre todo el derecho a la libertad religiosa; consiguiendo el esfuerzo común contra las discriminaciones por diferencias de religión,*

de raza y color, de cultura, etc. (Comisión Pontificia Justicia y Paz, *La Iglesia y los derechos del hombre* No. 101).

### **Insiste en la correlación entre derechos y deberes**

Los derechos naturales que hasta aquí hemos recordado están unidos en el hombre que los posee a otros tantos deberes, (*Pacem in Terris* No. 28). Por ello, para poner algún ejemplo; al derecho del hombre a la existencia corresponde el deber de conservarla; al derecho a un decoroso nivel de vida, el deber de vivir con decoro; al derecho de buscar libremente la verdad, el deber de buscarla cada día con mayor profundidad y amplitud (*Ibidem* No. 29).

### **Orienta la acción pastoral hacia la construcción de un orden social más justo**

El propósito central de la acción de los cristianos es el de establecer un orden político-jurídico que proteja mejor en la vida pública los derechos de la persona (*G.S.* 73) (*Pacem in Terris* No. 28).

### **IV. Algunas conclusiones.**

Estamos atravesando una crisis, pero el madurar supone crisis, y por eso debemos estar convencidos que de toda esta situación puede surgir algo distinto, generativo, y esperanzador. La realidad es compleja, llena de una multitud de tendencias, modos de ser y pensar, pero a partir de esto tenemos que soñar con un caleidoscopio de caminos que se puedan construir con ardores renovados, métodos distintos y nuevas expresiones (cfr.

S.D. 28-30). Tenemos que seguir este continuo ensayo teológico de ir con nuestras comunidades hacia las tierras que emanan la leche de unos suelos más sensibles a lo humano y todo su contorno y de una miel como dulce propuesta a los distintos clamores que se levantan de la historia de dolor de nuestros pueblos.

La historia no está acabada. Dios sigue hablando hoy. La experiencia de fe de América Latina se sigue escribiendo en nuestros días, nosotros debemos ser sus escribientes. Debemos animarnos a sembrar sobre los surcos de la historia con inspiración, creativamente, alegres y entusiasmados; mirando al mundo y sus acontecimientos con los ojos del corazón.

Sólo con los pasos decididos y compartidos pueden superar todo aquello que impide la irrupción de una sociedad justa y fraterna (cfr. E.Am. 67). La evocación de los Derechos Humanos en esta elaboración compartida es sencillamente la consecuencia obligatoria de una fe que profesamos y compartimos. Si afirmamos que Dios es Padre de todos y de todo, sin excepción, entonces estamos afirmando que todo ser vivo y todo sistema integra-

do de vida son dignos de respeto.

“Iglesia de América... ¡Bienaventurada por creer, por esperar y por amar, porque la promesa del Señor en ti se cumplirá” (Juan Pablo II, Homilía al entregar *Ecclesia in América*, n.6)

***La realidad es compleja, llena de una multitud de tendencias, modos de ser y pensar, pero a partir de esto tenemos que soñar con un caleidoscopio de caminos que se puedan construir con ardores renovados, métodos distintos y nuevas expresiones (cfr. S.D. 28-30)***

## ENERO – FEBRERO 2001

COMISIÓN	ENERO	FEBRERO
Misiones	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reunión de la Comisión. (2)</li> <li>◆ Taller de Historia de la Iglesia. Iglesia Trinidad. (del 9 al 19).</li> </ul>	
Catequesis	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reunión de la Comisión Diocesana. (24)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Celebración comunitaria del amor. (14)</li> </ul>
Pastoral Familiar		<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reunión Comisión Diocesana.</li> </ul>
Pastoral Juvenil	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Taller de formación de animadores de adolescentes. (26 y 27)</li> </ul>	
Instituto Pastoral “Enrique Pérez Serantes”	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reunión con responsables de MCS. (9)</li> <li>◆ 1° Básico. El Carmen. (14)</li> <li>◆ Cátedra “Enrique Pérez Serantes”. (17)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ 1° Básico y especialidades. (4)</li> <li>◆ 2° Básico. (11)</li> <li>◆ Tronco Común. (18)</li> </ul> <p style="text-align: center;"><b>DON BOSCO</b></p>
Pastoral de la Salud		<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reunión de formación con los responsables parroquiales. (del 12 al 14). El Cobre.</li> </ul>
Pro-Vida	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Curso para formación de monitores Billings. (del 11 al 14). Don Bosco.</li> </ul>	

COMISIÓN	ENERO	FEBRERO
Cultura	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Velada por el Fin del Año Jubilar. (1) La Catedral.</li> <li>◆ Conmemoración del natalicio de José Martí (28).</li> <li>◆ Concierto a Guitarra del Tercer Milenio. (20). Trinidad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Conmemoración del fallecimiento del P. Varela. Seminario sobre la cultura cubana. Revista Claras Luces. (18).</li> </ul>
Cáritas	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Asamblea Nacional. (31). El Cobre.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Continúa Asamblea Nacional. (del 1 al 4). El Cobre.</li> </ul>
Nuevas Comunidades	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Visita de la Comisión a una zona pastoral. (del 19 al 21)</li> </ul>	
Prediaconos	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Encuentro de Formación. (27). Don Bosco.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Encuentro de Formación. (24). Don Bosco.</li> </ul>
Pastoral Penitenciaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Fiesta Navideña. (2)</li> <li>◆ Encuentro anual con los hijos de los presos. (6). Santa Teresita.</li> <li>◆ Encuentro de Formación. (14). Catedral.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Encuentro con exreclusas. (2° y 4° Jueves)</li> </ul>
Liturgia	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Encuentro del equipo diocesano ampliado.</li> </ul>	
Otras Acciones Pastorales	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Retiro de sacerdotes. (del 6 al 26). El Cobre.</li> <li>◆ Talleres VIVA. (del 26 al 28). El Cobre.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reunión de Claretianos. (del 6 al 26) El Cobre.</li> <li>◆ Celebración 150 años de la llegada de S. Antonio Ma. Claret a Cuba. (16). Santísima Trinidad.</li> </ul>

## *Fundación de la Iglesia Santísima Trinidad de Santiago de Cuba*

En el siglo XVIII se manifestó en Europa un animado espíritu reformador, que dio paso a la política monárquica conocida como Despotismo Ilustrado, y se caracterizó por un marcado interés en mejorar la posición relativa de la nación.

En Cuba, las medidas del Despotismo Ilustrado español estaban encaminadas a facilitar la entrada al país de nuevos colonizadores, así como de mano de obra esclava que hiciera posible la producción de azúcar, café y tabaco en gran escala.

El siglo XVIII señala el inicio del despegue económico de Santiago; hasta 1700 la región había permanecido en la más deprimente miseria física; pero a partir de entonces empieza a ser conocida por la producción de sus fértiles campos agrícolas.

Con respecto a la división clasista de la sociedad santiaguera diremos que en la cúspide se encontraba el patriciado criollo, dueños de hatos, corrales e ingenios. Este patriciado, en Santiago de Cuba, estaba representado por pocas familias y entre éstas se hallaba la familia Portuondo.

En Historias de Familias Cubanas, el Conde de Mompox y Jaruco nos dice que los Portuondo procedían de Vizcaya, provincia de las Vascongadas, que la familia aparece radicada en Madrid a principios del siglo XVII de donde pasó a Santiago de Cuba a mediados del mismo.

La primera referencia de esta familia en Cuba es del siglo XVIII con D. Francisco Por-

tuondo y Cózar, a quien se le conoce por su actividad política dentro de la Jurisdicción.

D. Bernardo José Portuondo y Bravo <sup>(1)</sup>, nieto de éste, Regidor del Ayuntamiento santiaguero, en unión de su esposa, Da. María Gabriela Rizo, fundó la Iglesia de la Santísima Trinidad en el barrio de Santa Ifigenia durante el gobierno de D. Nicolás Arredondo. El 15 de febrero de 1784 el maestro albañil Raimundo Mojena colocó la primera piedra del templo que se terminaría de construir el 1 de junio de 1787 bajo el patronato de la señora Rizo, viuda ya del Señor Portuondo a quién se le concedió ***“por Real Cédula fecha en San Lorenzo a 21 de Octubre de 1789, para sí, sus hijos, y sus sucesores, en atención a que la fábrica, alhajas y demás fueran costeados por dicha señora”***.

Este patronato quedó extinguido con la terminación de la colonia.

El primer capellán de este templo fue el Pbro. D. Bernardo de Medina, nieto de los fundadores que desempeñó el cargo hasta su muerte el 29 de octubre de 1844.

El 3 de octubre de 1803 el primer arzobispo de esta Metrópolis el Dr. D. J. Joaquín de Osés Alzúa erigió este Templo en Parroquia Auxiliar dividiéndose en cuatro curatos principales.

Esta Parroquia tuvo su cementerio particular hasta el 7 de agosto de 1827 en que se abrió al público el cementerio general y a él fueron trasladados todos los restos allí

existentes, salvo las tres personas que estuvieron vinculadas al patronato de la Iglesia, a saber: Bernardo Portuondo, Gabriela Rizo y María Josefa Portuondo Rizo, cuyas lápidas mortuorias pueden observarse aún junto a la Capilla del Santísimo en el ala izquierda del Templo.

En junio de 1835, día de Corpus Christi, un rayo destruyó la torre, la cual fue reconstruida de ladrillos en 1846 a expensas de D. Hilario Portuondo Segundo, Marqués de Las Delicias de Tempú, el cual regaló también dos campanas para reponer las rotas.

El 23 de diciembre de 1862, como parte de una reparación general se le adjunta la actual

casa rectoral que está unida al templo por la parte de la Sacristía, con fachada a la calle Trinidad y en cuya oficina pueden observarse aún los óleos que representan a cada uno de los esposos fundadores.

(1) Estudios recientes realizados por la Dra. María Elena Orozco en el Archivo de Indias aclaran que D. Bernardo utilizó el apellido materno, Bravo, porque era fruto de una unión consensual entre Juan Francisco Portuondo y María Bravo. Son sus hijos quienes después de 1786 amparados por Real Cédula llevarán los apellidos Portuondo Rizo. Tomado de: Revista Del Caribe #



## ***Benedicid, oh Señor, las familias...***

*Que ninguna familia comience en cualquier de repente; que ninguna familia se acabe por falta de amor.*

Porque nuestras familias comenzaron un día, cercano o lejano, por el amor al otro y el deseo de compartirlo y hacerlo vida, en el amor afianzado en Dios, Padre y Creador.

*La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente, y que nada en el mundo separe un hogar soñador.*

Y no dejaremos que la rutina y la prisa de los días nos vengzan, ni el cansancio de las obligaciones y las dificultades de vivienda, de falta de comprensión o económicas nos vengzan o nos separen.

*Que ninguna familia se albergue debajo de un puente y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos.*

Y pensemos en tantas familias que carecen del techo necesario o del espacio vital para dignamente cobijar a los suyos, para abrigar humanamente el amor y la ternura.

*Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte y que puedan vivir sin temer lo que venga después.*

¡Cuántos hogares en los que la falta de esperanza ha apagado la alegría y ha roto la unidad, Señor!, cuántos en los que vivir se torna agonía ante la ausencia del sustento necesario y justo.

*La familia comience sabiendo por qué y dónde va y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.*

Porque hicimos un proyecto de vida en común antes de comenzar el camino y juntos lo hemos ido corrigiendo, sin renunciar a lo que un día fue y es nuestro sueño. Que en las manos del papá el hijo descubra la ternura, y no nos extrañe el verlo arrobado ante el sueño angelical de sus pequeños.

*La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor, y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.*

Y nunca el cansancio de la faena diaria, dentro y fuera del hogar, nos ahoguen y nos hagan ser para ellos secas y violentas, que siempre seamos fuente de paz para todos, y sea nuestra entrega, dulce y amorosa, refugio seguro de los hijos.

*Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón.*

Cómo nos cuesta a veces aceptar y asumir ese sin medidas, que difícil es no buscar ni ponerle límites al perdón y a la gracia del Sacramento: sin medida en la entrega, sin medida en la fidelidad, sin medida en el perdón, sin medida...

*Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, la familia celebre el milagro del beso y del pan.*

Sean siempre nuestras familias santuario de la vida, abiertas a recibir responsablemente los hijos, comprometidos en su formación de hombres para la civilización del amor. Sea la mesa familiar donde se realice el milagro del pan compartido, el hogar donde crezca el beso limpio y tranquilo, que levanta del barro al caído y lo convierte en maravilla.

*Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos, y por ellos encuentren la fuerza para continuar.*

... De rodillas para servirles, para convertir nuestra vida y amor en común en entrega generosa y perpetua por su felicidad, para ser siempre camino que les ayude a encontrar el Reino en sus vidas.

*Y que en su firmamento, la estrella que tenga más brillo, pueda ser la esperanza y la certeza de amar.*



# Siervo de Dios “Hermano Victorino”



## Apertura solemne de su proceso de beatificación

Si tengo gran alegría al redactar estas líneas, más la tuve al poder participar, en unión espiritual con muchos que hubieran deseado lo mismo, en la solemne ceremonia de Apertura de la Causa de Beatificación del querido Hno. Victorino, al que podemos llamar desde ese momento, “Siervo de Dios”.

Se escogió esa fecha, fiesta de nuestra Madre la Virgen de la Caridad, porque el Hno. Victorino, que había nacido un 7 de septiembre, año 1885, en un pueblito llamado Onzillon, en Francia, hizo también sus Primeros Votos como Hermano de La Salle, un 8 de septiembre, y luego pronunció sus Votos Perpetuos, otro 8 de septiembre, en 1913, ya en Cuba.

Gran devoto de María, le confió siempre todos sus esfuerzos y trabajos y contó con Ella en todas sus empresas. Por eso la Juventud Católica fue fundada un 11 de febrero, en 1928, día de la Virgen de Lourdes, y por eso hizo levantar la Gruta junto a la Iglesia de Jesús de Miramar, donde desea reposen definitivamente sus restos.

El proceso ha tenido que comenzar en San Juan, porque allí murió el Hermano, el 16 de abril de 1966, cinco años después de haber salido de Cuba, y se debe empezar en la diócesis donde murió.

Pues bien, el 8 de septiembre de este año 2000, el Arzobispo de San Juan Mons Roberto González, quien ha venido a Cuba más de 30 veces en plan de ayuda al pueblo y a la Iglesia, presidió la ceremonia a la 1:00 de la tarde en su residencia del Viejo San Juan, ante un grupo reducido. Estaban allí presentes, el Visitador de los Hermanos en las Antillas, Hno. Félix Peña, el Postulador General de los Hermanos, Hno. Rodolfo Meoli, llegado expresamente de Roma, vía N. York, quien también trabaja en la Causa del Siervo de Dios P. Félix Varela; el Vice-Postulador Hno. Wilfredo, los miembros del Tribunal Eclesiástico que había de designar el Arzobispo, el P. Alberto Villaverde s.j., antiguo federado, representantes de las comisiones responsables de Miami y Puerto Rico, y este servidor, representando a los de Cuba.

En la ceremonia se leyó el Decreto arzobispal comenzando el Proceso, se leyeron los nombramientos de los miembros del Tribunal y éstos tomaron posesión, prestando juramento y firmando delante de los presentes. Luego se tuvo una rueda de Prensa para los periódicos y otros medios invitados.

Por la noche, fue la solemne Misa en honor de la Virgen de la Caridad, nuestra Patrona. El templo de Santa Teresita, en Santurce, hermoso y espacioso, estaba totalmente lleno de fieles, en su inmensa mayoría, cubanos. El Sr. Arzobispo, acompañado de muchos sacerdotes y diáconos, presidió la Eucaristía y pronunció una sustanciosa homilía, que reflejaba su gran cariño por Cuba, su devoción fuerte a María, y su comprensión profunda por la Causa que había iniciado ese mismo mediodía.

Al hacer referencia al acto en cuestión, puso varias veces como ejemplo a nuestro Hermano, invitando a todos los presentes a rezar junto con él la Oración por su glorificación, antes de la salida final. Al momento del abrazo de paz, nos conmovió que bajara expresamente hasta el primer banco donde estábamos los invitados, y nos saludara a todos uno por uno. Gesto que repitió al momento de la salida, dándome un fuerte abrazo que quería transmitiera a todos los Obispos cubanos en nombre suyo.

El día siguiente tuvimos una peregrinación a la tumba del Hermano, que reposa, junto a otros tres hermanos en el panteón del cementerio Porta Coeli, cerca de nuestro colegio de Bayamón. Terminado ese piadoso acto, nos dirigimos a la Capilla del Colegio donde el P. Villaverde sj. presidió la Eucaristía, compartiendo todos la homilía, donde se oyeron sentidos testimonios de quienes lo conocieron.

Así terminó todo ese conjunto de actos para comenzar este Proceso. Esperamos ahora que sepamos continuarlo con nuestra oración repetida por su glorificación, y también dando a conocer la vida y hechos de este hombre de Dios, que tanto bien

## **Oración para pedir al Señor la glorificación del Hermano Victorino**

*«Señor, Dios nuestro, que prometiste ensalzar a los humildes, y que brillarían como estrellas en perpetua eternidad los que enseñaren a muchos la justicia y el amor a Ti, humildemente te pedimos te dignes glorificar al Hermano Victorino haciendo ilustre su nombre entre los de tus Santos.*

*Multiplíquense tus gracias Señor, a favor de los fieles que te las piden humildemente, haciendo presente las virtudes que él practicó en la tierra, y concédenos que le veamos propuesto por tu Santa Iglesia como nuevo modelo a quien imitar, un protector de la Juventud, que nos asista en los trabajos y aflicciones de esta vida ayudándonos a conseguir la bienaventuranza eterna».*  
**Amén.**

**Rezar: Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

## Reflexionemos:

### ¿Educamos por amor?

Es grande la preocupación que un docente experimenta en la búsqueda de información para la preparación de su clase, sin embargo, cabe la pregunta: ¿Por qué tanto esfuerzo?. ¿Por lograr una imagen de erudito?, o porque sientes tanto amor por tus alumnos que no reparas en afanes con tal que ellos puedan comprender con facilidad, les resulte muy interesante, útil y puedan luego aplicarlo en su vida práctica.

Pero a pesar del esfuerzo, algunos de los educandos se muestran torpes, lentos en la asimilación de los contenidos, ¿los rechazas entonces como a los “leprosos” porque resultan la evidencia de que no somos suficientemente buenos?, o al igual que Jesús optas por los pobres del aula, los que llegaron sin una base de conocimientos adecuada, los que nunca aprendieron a razonar; y por amor a Él sientes especial inclinación a socorrerlos, a producir un milagro (a veces necesario) en ellos. Evitemos la tentación de la vanidosa recreación en aquellos que son aventajados, pues crean la imagen de un trabajo docente excelente. Pensemos que por lo general no es consecuencia de nuestros méritos, sino de las que con mucha maestría nos antecedieron, en el aula o en su casa. Aceptemos y acompañemos precisamente a aquellos que pudieran no merecer estar en el grupo, pero que nos darán la oportunidad de realizarnos al aceptar el reto.

Súmese a estas reflexiones el tema del respeto, la disciplina. ¿En qué equipo estamos? En el de los que aplican la ley de “ojo por ojo

y diente por diente”; “el que la hace la paga”; “si me hace la vida un yogourt, yo se la hago a él”; o “las letras entran con sangre”. Misericordia, compasión nos pide Cristo. El crecimiento no se logra nunca mediante la dinámica del reproche, la relación de amor supone siempre escucha, aceptación del otro, invertir lo mejor de nosotros en el continuo descubrimiento, sabiendo que si sembramos en positivo, Dios pondrá lo que falta.

¿Tenemos capacidad de perdonar: el desinterés, las faltas de atención, de respeto que en ocasiones hacen pensar en que el tiempo se ha perdido?. No hay tal pérdida, siempre una huella, al menos la del tiempo que queda.

¿Somos capaces de aceptar con humildad nuestros errores?, a la vez que aprendemos junto con nuestros discípulos, porque estamos convencidos de que al prestarles ese importante servicio (estamos aquí para eso) recibimos de ellos un enorme caudal de experiencias, vivencias enriquecedoras, que a la larga contribuirán a nuestro propio desarrollo, no sólo como docente, sino como persona.

Claro, nadie puede dar de lo que no tiene. Sólo puede quien sienta un gran amor por Dios y lo materialice en sus hermanos, ame su profesión y a los que quiere ayudar en su crecimiento; sin impaciencias que violenten o propongan la necesidad del engaño. Sólo puede aquel que lo mueve el AMOR.

# ***“Muy Obligado”***

*Por: José Manuel Fernández-Vega Barreto*

**... Al atravesar unos hermosos campos sembrados de trigo, le dijo a los trabajadores:**  
*- El rey va a pasar por aquí pronto, y si no le dicen que estas fincas son del marqués de Caravás, algo terrible sucederá. Los campesinos se asustaron y dijeron lo que el gato quería. “El Gato con Botas”.*

La gratitud es sin duda algo bueno, siempre que sea un sentimiento espontáneo y responda a un favor desinteresado y libre de cualquier intento de presión, chantaje o manipulación y en ningún caso fruto del miedo, por lo cual es necesario tener claro ¿a quién?, ¿por qué? y ¿con qué y en qué proporción? debemos agradecer.

A Dios le damos gracias por la vida, por las maravillas que ha creado, por los talentos físicos e intelectuales que nos ha dado, por su amor revelado a lo largo de la historia y en especial por su hijo Jesucristo, respondemos igualmente con amor aunque nunca podremos llegar a ser suficientemente agradecidos con Él. Sin embargo Dios no nos cobra la cuenta, no nos trata como una cosa, no nos obliga ni siquiera a creer en Él y espero que a estas alturas no creamos en el “Dios que castiga”, cuando a tantos ingratos les va tan bien. Todo lo contrario nos libera de nuestras esclavitudes y miedos.

A nuestros padres y familiares, les agradecemos sus cuidados y sacrificios en la dura labor de ser mediadores y cuidadores de la vida y les prestamos nuestros auxilios en su vejez. Sin embargo no se conciben los hijos como una inversión o un seguro de vida para el futuro pues no son ellos propiedad nuestra; el mejor regalo que les hacemos es educarlos para la libertad y para que vuelen por sí mismos y sabemos las consecuencias de esto cuando tengan que formar sus propias familias. Algunos dicen al tenerlos: “... mejor que sea hembra, pues las hembras son las que luego cuidan a los padres...”. Además de lo relativo y reductivo de esta frase no es ése el por qué adecuado para su venida al mundo.

Las personas y familias también se integran en sociedades, pueblos o naciones para ayudarse unos a otros, de donde nace otra gratitud, la gratitud a todos aquellos que con su trabajo o con su propia vida han creado las condiciones para que podamos vivir más libres y plenos socialmente, a los que debemos corresponder sin duda con nuestro

---

aporte. Sin embargo, esto tampoco nos vuelve propiedad eterna de nadie y mucho menos de los gobiernos.

Aunque podemos servir y contratar nuestra mano de obra, poniendo a funcionar los talentos que hemos recibido y que también con nuestro trabajo y voluntad hemos desarrollado, no nos convertimos por eso en mercancía de cambio. Las personas son mucho más que fuerza de trabajo y hay realidades de la persona que no se pueden ni vender ni exigir como pago sin afectar su dignidad o lo que es lo mismo, reducirlas a simples herramientas o animales sin libertad.

Hay que ser agradecidos, pero, por ejemplo, no se entrega el amor o el cuerpo como remuneración por un servicio recibido, pues nuestro cuerpo y nuestro espíritu son una realidad inseparable, lo que afecta a uno afecta al otro y el amor no se da o se recibe

por mérito o demérito. Tampoco se absuelve a un criminal en agradecimiento a un favor, ni se le entrega la conciencia a nadie por un puesto de trabajo, un pedazo de pan, un aula escolar, la posibilidad de viajar, la “tranquilidad” o cualquiera de los derechos que nos pertenecen por naturaleza y no por dádiva.

Si se quiere ver a dónde puede conducir una errónea concepción del agradecimiento no hay más que ver las sociedades llenas de funcionarios públicos corrompidos por los sobornos o las coimas monetarias, el tráfico de influencias y el clientelismo político de sindicatos obreros o campesinos que entregan sus votos para no perder sus trabajos o el de sus hijos.

**Multo Obligato**



## Locales

---

### ▪ **Conciertos**

Entre los días 20 y 21 de diciembre, nuestra ciudad fue sub-sede del 1er Festival de Música Antigua, evento coauspiciado por el Arzobispado de Santiago de Cuba y dedicado a la vida y obra del Maestro de Capilla de nuestra Catedral en el siglo XIX, Esteban Salas, en las actividades por el aniversario de su nacimiento. El martes 19, en misa concelebrada y presidida por el P. Jorge Catasús Fernández, responsable de la Comisión Diocesana para la Cultura y en la que estuvieron presentes Mons. Pedro Meurice Estíu, arzobispo primado de Cuba y Mons. Dante Sandrelli, así como altas personalidades del mundo de la cultura, el grupo vocal Hemiolia, de Valladolid, y Ars Longa, de Cuba, cantaron a la usanza de la época en que Esteban Salas estuviera en esa Catedral los cantos litúrgicos propios de la celebración y compuestos por el Maestro; al finalizar fueron obsequiadas ambas agrupaciones con obras de pintores santiagueros contemporáneos y Ars Longa deleitó a todos con cuatro Villancicos de Salas, que adelantaban las felices celebraciones navideñas.

### ▪ **Rememoranzas**

El 25 de diciembre, día de la Natividad del Señor y aniversario del nacimiento del ilustre músico Esteban Salas, tuvo lugar en el Santuario de Ntra. Sra. del Carmen el lanzamiento de Rememoranzas, primer vástago de Ediciones Claras Luces, de la Comisión Diocesana para la Cultura, libro inédito del ilustre santiaguero Don Juan María Ravelo y Asensio, hombre de talento y amor a toda prueba por su Santiago natal, y que dedicó su vida a la salvaguarda de la memoria histórica de la ciudad.

### ▪ **Jubileo de las Familias**

Las familias de nuestra diócesis también tuvieron su jornada jubilar el día 30 de diciembre en la Basílica de la Virgen de la Caridad, la celebración estuvo presidida por Mons. Pedro Meurice y animada por la recién renovada Comisión para la Pastoral Familiar. Casi 300 familias de toda la diócesis allí agradecieron a Dios por los dones recibidos, y reafirmaron su compromiso de poner vidas y afanes en aras de la santificación de la familia cubana. El Señor les bendiga y anime siempre.

### ▪ **Claretianos apoyan formación**

Los misioneros claretianos han querido preparar de un modo especial los 150 años de la llegada de San Antonio María Claret a Cuba y a América, dando su aporte a la formación de los agentes de pastoral. Este ciclo formativo comenzó con la presencia del P. Ronaldo Mazula, misionero claretiano del Brasil, quien impartió charlas a los sacerdotes, religiosos y religiosas sobre LA IGLESIA DE HOY, del 9 al 12 de enero y un curso de HISTORIA DE LA IGLESIA dirigido fundamentalmente para los laicos entre el 8 y el 18 últimos.

### ▪ **Inauguración de la Cátedra Pérez Serantes**

---

El reciente 17 de enero, tuvo lugar la inauguración de la Cátedra Pérez Serantes, espacio que el Instituto para la formación pastoral de nuestra Arquidiócesis, ha creado para la formación y actualización teológico pastoral de sus estudiantes y egresados, para los agentes de pastoral y en general para todo el pueblo “que desee traspasar sus puertas”. La Conferencia inaugural estuvo a cargo del P. Ronaldo Mazula, cmf, con el tema *Perfil de la Iglesia del Tercer Milenio*. Sea esta pues, la “cátedra de la libertad”, fiel al legado del obispo santiaguero que le da nombre, que supo entregarse sin reservas a Cuba y a su Iglesia.

## Internacionales

---

- **Tras el Jubileo, el fardo de la deuda se hace más ligero.**

El llamamiento de Juan Pablo II a aligerar el peso de la deuda de los países más pobres ha sido, como otros signo de este Jubileo, una pequeña piedra lanzada al estanque de la indiferencia que ha generado ondas de solidaridad. Lo reconoce el mismo Pontífice en la flamante carta *Novo Millennio Ineunte*, donde hay todo un párrafo dedicado al tema. Los Parlamentos de muchos estados acreedores «han votado una condonación sustancial». Ahora toca a los gobiernos dar cumplimiento «en tiempos breves a estas decisiones», y sobre todo hay que resolver la cuestión de la deuda multilateral, es decir, contraída con los organismos financieros internacionales. Este es, en síntesis, el balance escrito por el Papa. Entre los Parlamentos que han adoptado medidas de reducción es justo recordar al italiano, inglés, noruego y suizo. Estados Unidos ha cancelado en noviembre pasado una cantidad doce veces menor que la italiana pero subordinando la medida a la adopción de políticas de control de natalidad. Más masivo y capilar ha sido el movimiento de opinión y de iniciativas puesto en marcha por las Iglesias locales de todo el mundo y por la sociedad civil. La Conferencia Episcopal Italiana, por ejemplo, en una campaña para adquirir porciones de deuda de dos de los países más pobres (Zambia y Guinea Bissau) y convertirla en proyectos de desarrollo, ha logrado casi el doble de la condonación efectuada por el Parlamento italiano y la cifra es todavía provisional. En el plano político, la iniciativa global más destacada ha sido la moción aprobada el pasado 4 de noviembre por los parlamentarios de todo el mundo, venidos a Roma para celebrar su Jubileo. Es justamente éste el nudo más intrincado que, si se deshace, podría abrir el camino a la resolución del problema, como también escribe Juan Pablo II. Los países del G-8 han previsto la cancelación de una deuda equivalente a 90.000 millones de dólares de los 33 países más pobres del mundo. Pero éstos deben presentar un documento en el que, implicando a la sociedad civil, indiquen los objetivos para un nuevo desarrollo. Diez estados ya lo han hecho por un total de 15.000 millones de dólares, otros diez están en ello por un total de 20.000 millones de dólares. A este punto, toca a los acreedores darse prisa. Por el momento, el éxito más grande del Jubileo en este campo ha sido el haber convencido a las instituciones financieras del mundo rico a poner en relación las ayudas económicas con los programas de desarrollo que contemplan la participación activa de la sociedad civil, una labor promovida de manera intensa por el Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, presidido por el arzobispo vietnamita François Xavier Nguyễn Van Thuân. ZS01010904.

Señor:

Acepta la ofrenda de este atardecer...

Mi vida, como una flauta,  
está llena de agujeros...

pero tómala en tus manos divinas.

Que tu música pase a través de mí  
y llegue hasta mis hermanos los  
hombres;

que sea para ellos ritmo y melodía  
que acompañe su caminar,

alegría sencilla

de sus pasos cansados...